



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

Organisation
des Nations Unies
pour l'éducation,
la science et la culture

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Организация
Объединенных Наций по
вопросам образования,
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة
للتربية والعلم والثقافة

联合国教育、
科学及文化组织

**Mensaje del Sr. Koichiro Matsuura,
Director General de la UNESCO,
con motivo del**

Día Mundial del Patrimonio Audiovisual

Tema: “El patrimonio audiovisual como testigo de la identidad cultural”

27 de octubre de 2008

Hoy se conmemora el Día Mundial del Patrimonio Audiovisual, una jornada para meditar acerca de la capacidad que tienen las películas, la radio y la televisión de transmitir ideas e información y, al hacerlo, fomentar el diálogo en el interior de las comunidades y entre éstas, en el mundo entero.

Si el patrimonio nos permite comprender el pasado, también refleja la diversidad y las identidades culturales de las comunidades actuales. El patrimonio audiovisual, en particular, constituye uno de los principales recursos de que disponen las sociedades contemporáneas para mostrar cuáles son sus valores y manifestar su creatividad. La radio y la televisión son, a decir verdad, los medios de comunicación que más se usan en el mundo para transmitir productos culturales. Al tiempo que son fuentes importantes de información, la inmediatez de las grabaciones sonoras y las imágenes en movimiento, con su capacidad de salvar las barreras lingüísticas, culturales y de otro tipo, les permite a personas de diversas capas sociales comprenderse e intercambiar experiencias de manera directa.

El hecho de que la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamara al 2008 Año Internacional de los Idiomas -cuyas tareas la UNESCO tiene el privilegio de coordinar- revistió un significado muy especial para el patrimonio audiovisual, ya que las imágenes y los sonidos brindan la posibilidad de promover la diversidad lingüística y fomentar la comprensión mutua. La creación de contenidos locales para radio y televisión, así como la capacidad de acceder a culturas y perspectivas diferentes por conducto de los canales nacionales e internacionales, son de especial importancia a este respecto, ya que enriquecen aún más la diversidad mundial y abren senderos al diálogo. Pero aunque no puede negarse que los registros audiovisuales contribuyen a reducir las brechas

que separan a los pueblos, su formato es intrínsecamente frágil y su desaparición representaría la pérdida de una fracción considerable de nuestro patrimonio mundial, junto con la memoria y la identidad del pueblo al que describiera. En parte, fue esta fragilidad la que indujo a la 33ª reunión de la Conferencia General de la UNESCO a instaurar un Día Mundial del Patrimonio Audiovisual.

La memoria colectiva de los diversos pueblos del mundo constituye la base del desarrollo sostenible, la defensa de los derechos fundamentales y la comprensión del pasado. Pero esa memoria debe permanecer accesible. Por desgracia, buena parte de ella se encuentra ahora en peligro a causa de la obsolescencia, el descuido, la destrucción deliberada o la simple ignorancia de la función que desempeña la memoria en la revitalización de toda cultura. A veces son sus propios custodios los que impiden el acceso a este patrimonio, lo que causa no sólo la quiebra del vínculo entre el pasado, el presente y el futuro, sino además una pérdida de diversidad.

La preservación del patrimonio entraña esfuerzos considerables en lo tocante a los documentos escritos e impresos, pero las grabaciones audiovisuales corren un peligro mucho mayor -y de más amplia escala- que los soportes tradicionales. Su conservación se ve amenazada por factores tan diversos como la combustión espontánea de las películas de nitrato o el síndrome del vinagre que afecta a los filmes de acetato, las infecciones por hongos o bacterias, la decoloración o el deterioro del sonido, el síndrome de la película pegajosa o la desmagnetización y la obsolescencia técnica, así como la falta de legislación y de planes de formación para el personal técnico o profesional.

Por consiguiente, hay una necesidad urgente no sólo de sensibilizar más acerca de estos asuntos, sino también de asignar mayores recursos humanos y financieros a la conservación, de modo que las generaciones venideras puedan beneficiarse del legado de las precedentes. En ausencia de una acción conjunta, este patrimonio está condenado y, con él, la existencia de algunas comunidades indígenas cuyas voces sólo perduran ahora en las grabaciones audiovisuales realizadas antes de que su mundo desapareciera.

En este segundo Día Mundial del Patrimonio Audiovisual, exhorto a los asociados y amigos de la UNESCO -los gobiernos, las organizaciones internacionales, la sociedad civil y el sector privado- a colaborar con nosotros para velar por que el patrimonio audiovisual reciba el reconocimiento que merece, en tanto que testigo de la identidad cultural y custodio de la diversidad cultural y lingüística del mundo.

Koichiro Matsuura